

Mario Buisán*

ALEMANIA, EN LA ENCRUCIJADA: EL CAMBIO DE MODELO ECONÓMICO

El principal objetivo del presente artículo es analizar la evolución de la economía alemana en los últimos años, indagando en particular en el modelo económico que ha sustentado su desempeño económico. Se pretende examinar la pervivencia del mismo en un contexto económico y político que se ha modificado radicalmente en estos años y definir aquellos puntos que, ante la evidencia de la necesidad de transformación del actual modelo, se considera que deben formar parte del nuevo modelo económico. Los pobres resultados que muestra la economía alemana en el periodo considerado nos llevan a valorar si la mala evolución es fruto de dificultades de índole coyuntural o, por el contrario, estamos asistiendo a problemas de tipo estructural que requerirían decisiones políticas y económicas ambiciosas para que vuelva a una senda de crecimiento sostenido. Si bien no existe un claro consenso sobre la naturaleza de las dificultades, sí lo hay sobre la necesidad de que la economía alemana se embarque en un programa que pueda conjugar reformas estructurales con una fuerte inversión, tanto pública como privada.

Palabras clave: Alemania, modelo económico, evolución económica.

Clasificación JEL: E62, E65, O52.

1. Introducción

Alemania se encuentra, en la actualidad, en un momento clave que podría definir su futuro económico en al menos la próxima década, lo que dada su relevancia dentro del conjunto de la Unión Europea tiene significativas implicaciones para España y para el conjunto de los Estados miembros. El desempeño económico de Alemania en los últimos tiempos ha sido decepcionante, con un crecimiento negativo para

el conjunto de 2023 del 0,3 %, tal como ha hecho público el Instituto Federal de Estadística. Este resultado ha convertido a Alemania no sólo en el país de peor comportamiento de las grandes economías del mundo sino prácticamente de toda la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos).

La cuestión que se plantea en estos momentos, y que mantiene ocupados a los analistas económicos que siguen con atención la economía alemana, es determinar si la evolución más reciente obedece a causas coyunturales y, por tanto, es un mero «bache» económico en el apreciable desarrollo económico del país de los últimos 20 años o, por el contrario, lo ▷

*Técnico Comercial y Economista del Estado.
Versión de febrero de 2024.
<https://doi.org/10.32796/bice.2024.3168.7724>

que subyace a este negativo desempeño son más bien causas estructurales, derivadas de los trascendentales cambios que han tenido lugar en los últimos tres años producidos por las dos grandes crisis político-económicas, la pandemia y la invasión de Ucrania.

El desarrollo del artículo será el siguiente: en primer lugar, comenzaremos poniendo a la economía alemana en contexto, destacando sus principales variables económicas para mostrar por qué es importante para todos conocer cómo evoluciona. Seguidamente, nos centraremos en describir el modelo económico alemán implantado desde las reformas en 2004-2005 hasta el surgimiento de la pandemia COVID-19. A continuación, nos centraremos en los rasgos que consideramos deberían definir el nuevo modelo económico, de manera que queden explicitados los retos futuros a los que tendrá que enfrentarse su economía.

2. La relevancia de Alemania

Alemania registró en 2023 un producto interior bruto (PIB) de 4,12 billones de euros y una renta per cápita de 48.750 euros. Se trata de la mayor economía de la Unión Europea y la cuarta a nivel mundial. Su población asciende a 84,7 millones de habitantes (datos de enero de 2024)¹.

Un dato especialmente relevante es la magnitud de la población activa en Alemania, que alcanza los 48,43 millones de personas, y, en particular, el número de ocupados, que ascendió a 45,87 millones a finales del segundo trimestre de este año, es decir un 54,4 % de la

población total². Por otro lado, esta importancia económica de Alemania le convierte en el principal contribuyente neto a la Unión Europea, lo que también se refleja en el peso decisivo que mantiene en la toma de decisiones.

Con respecto a nuestro país, la magnitud de la relevancia de Alemania para España queda reflejada en que se posiciona como nuestro segundo socio comercial en mercancías como cliente y el primero (alternándose con China) como proveedor. Además, en los últimos años se ha producido un crecimiento continuo de nuestro comercio bilateral de mercancías, que en 2022 superó la cifra récord de más de 80.000 millones de euros en mercancías y 24.000 millones en servicios; y las cifras de 2023 continúan mostrando un incremento a tasas cercanas a los dos dígitos a pesar de la ralentización de la economía alemana lastrada por su demanda interna³.

El comercio de mercancías entre España y Alemania abarca una amplia gama de sectores, en los que tradicionalmente existe una amplia cooperación que es una condición fundamental para asegurar el crecimiento económico, la creación de riqueza y la prosperidad de ambas naciones. Debe recalcar el carácter intraindustrial de nuestras relaciones comerciales, propio de las economías avanzadas, destacando los bienes de equipo, la automoción y las semimanufacturas. También hay que resaltar la gran importancia que el sector agroalimentario supone para el comercio español con Alemania, así como los intercambios cada vez de mayor magnitud en el comercio ▷

² Por ponerlo en perspectiva, si lo comparamos con los datos de nuestro país (21,3 millones de ocupados sobre 48 millones de población total, esto es, un 44,3 %) nos da una muestra del potencial de mejora y crecimiento que existe en España a pesar de los incrementos en la población ocupada en los últimos trimestres.

³ Los últimos datos hechos públicos al redactar este artículo alcanzan hasta noviembre de 2023, y reflejan un incremento de las exportaciones españolas del 8,2 % a pesar de la situación recesiva en la que se encuentra la economía alemana.

¹ Los datos empleados en este artículo proceden:

- del Instituto Federal de Estadística (Statistisches Bundesamt) los referidos a la economía, comercio y población alemanas,
- del INE los referidos a la economía y población española y
- de DataComex y DataInvex los de comercio internacional e inversiones, respectivamente.

de servicios, especialmente en turismo y servicios de empresa. En este sentido, debe citarse la contribución de los ciudadanos alemanes al superávit de la balanza de servicios española a través de sus gastos en turismo, ya que entre 10 y 11 millones eligen España como destino turístico todos los años.

La importancia de las relaciones económicas bilaterales tiene aún mejor exponente en lo que respecta a la inversión. Ambos países siguen siendo unos destinos atractivos para la inversión extranjera directa, donde las empresas españolas invierten en Alemania y viceversa, creando empleo, transfiriendo conocimientos y tecnología, y fortaleciendo la capacidad competitiva de ambas naciones. Actualmente, Alemania se sitúa como cuarto inversor en España, con un *stock* de inversión de más de 51.000 millones de euros, mientras que España ocupa el duodécimo lugar como inversor extranjero en Alemania, con alrededor de 15.000 millones de euros de inversión.

3. El modelo económico tradicional alemán

Si bien siendo consciente de que los ejercicios de síntesis, aun siendo vistosos, no dejan de ser hasta cierto punto reduccionistas, hemos querido sintetizar la caracterización del modelo económico alemán de las últimas dos décadas en los siguientes elementos:

1. Modelo económico basado y centrado en un sector industrial orientado a la exportación. Para que el modelo tuviera éxito era necesario que existieran las siguientes condiciones:
 - Un suministro de energía abundante y a coste reducido.

- Una mano de obra bien capacitada, con un sistema de formación con una clara orientación hacia las necesidades del conjunto de *Mittelstand* (empresas medianas) alemanas.
- Un entorno financiero estable, con una moneda y unos precios de comportamiento previsible; la introducción del euro contribuyó a reducir significativamente la incertidumbre en el entorno cambiario.

El objetivo principal del modelo consistía en mantener (y en su caso ganar) competitividad para los productos de exportación, la mayoría productos industriales.

2. La financiación del modelo, a grandes rasgos, procedía en gran medida de los ahorradores alemanes, a través de un sistema financiero no excesivamente eficiente, y donde seguían jugando un papel relevante las cajas de ahorros y los bancos públicos regionales.
3. El éxito del modelo generaba sistemáticamente un fuerte excedente por cuenta corriente que permitía adquirir activos en el exterior por parte de las empresas, que consolidaba e impulsaba su presencia externa.

El modelo alemán se podría definir, por tanto, como un «modelo industrial orientado a la exportación». A este respecto, existen claras evidencias que constatan esa preeminencia de las exportaciones en la economía alemana: la ratio exportaciones/PIB representa alrededor del 45 % y la apertura de la economía alemana (suma de las exportaciones e importaciones respecto al PIB) suponen el 82 %⁴. ▷

⁴ En el caso de España esas mismas ratios representan el 30 % y el 63 % respectivamente.

En este punto, conviene referirnos al superávit de las cuentas exteriores de la economía alemana que, si bien ha sido puesto en tela de juicio, entre otros, por el Fondo Monetario Internacional (FMI), no ha suscitado entre los analistas la crítica que en mi opinión merece cualquier desequilibrio excesivo, en la dirección que sea, de las cuentas exteriores. El superávit ha ascendido históricamente en torno al 7 % del PIB y es un reflejo de la débil demanda interna de la economía alemana, donde por un lado el consumo (tanto público como privado) ha tenido tradicionalmente un comportamiento muy débil y, por otro lado, es una manifiesta evidencia del déficit de inversiones públicas. Entre las causas que pueden explicar este comportamiento pueden citarse, desde la perspectiva del consumo privado, la moderación salarial y la implantación de figuras como los denominados «minijobs» (que combinan una retribución por debajo del salario mínimo eliminando las cotizaciones sociales); y desde el ámbito público la tradicional austeridad y escasez de inversión pública que ha caracterizado su política fiscal en la última década⁵. Dicho de otra manera, la desventaja de un modelo de crecimiento claramente orientado a las exportaciones para la gran mayoría de la población es que la demanda interna deber ser relativamente débil debido a la moderación salarial necesaria para la exportación de bienes sensibles a los precios; por consiguiente, un modelo exportador extremo está necesariamente ligado a fenómenos como la moderación salarial y la austeridad fiscal. Por el contrario, un modelo de crecimiento equilibrado evita, en gran medida, estos problemas: estimula la economía a través de la

demanda interna y las exportaciones. Sin embargo, esto sólo es posible si las exportaciones son comparativamente menos sensibles a los precios, es decir, se basan principalmente en productos de muy alta calidad, donde las diferencias de precios son prácticamente insignificantes. Y los estudios más recientes (Nölke, 2021) muestran que se observa una tendencia creciente en la economía alemana a lograr su éxito de exportación no a través de la calidad de los productos sino, cada vez más, a través de la moderación de precios, en contraste con periodos anteriores cuando las innovaciones (medidas, por ejemplo, por el número de patentes) sustentaban tales éxitos.

Por otro lado, los superávits exteriores de Alemania pueden ser un peligro para la estabilidad macroeconómica europea puesto que otros países tienen que incurrir en grandes déficits que se financian mediante deuda externa y pueden distorsionar el sistema financiero europeo, como se pudo observar entre 2002 y 2008 cuando ese flujo contribuyó a alimentar la burbuja inmobiliaria en distintas economías europeas, entre las que se encontró la española.

El modelo económico alemán se ha apoyado, tal vez en exceso, en la estrecha relación entre política y empresas, lo que ha dificultado la innovación y el cambio. Las asociaciones industriales tienen una enorme influencia en las decisiones políticas y los intereses creados juegan un papel primordial en las decisiones económicas, como se ha visto habitualmente con la industria de la automoción o puede verse en el desarrollo de la producción de energías renovables o en la política de vivienda en relación con los intereses de las empresas inmobiliarias. El sistema bancario consiste principalmente en instituciones financieras que están directa o indirectamente controladas por lo público, por lo que, en gran medida, ▷

⁵ De acuerdo con [Kreab Research Unit](#), Alemania es el Estado miembro de la Unión Europea que menos ha invertido en lo que llevamos de siglo, aproximadamente el 2,2 % anual de su PIB frente a una media anual del 3,2 % en el resto de la Unión Europea.

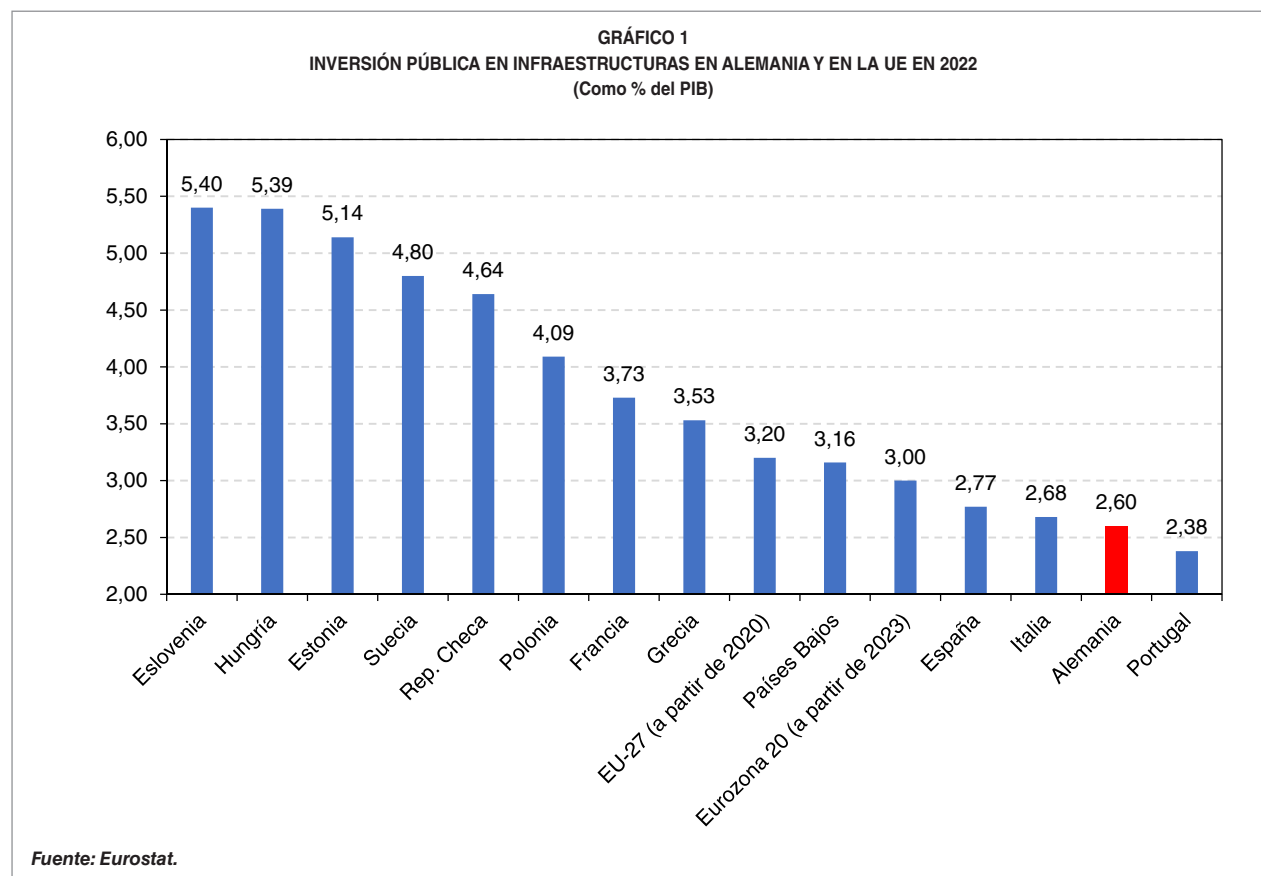
responden a intereses políticos. En definitiva, es un modelo donde, desde un punto de vista estructural, se puede considerar que existe una estrecha simbiosis entre política y empresas, como el poderoso *lobby* industrial que defendía el *status quo* empresarial frente al resto de agentes y sectores económicos, lo que ha sido un obstáculo para la modernización de la economía, dificultando la innovación y la adaptación de los agentes económicos a los nuevos escenarios económicos.

Este modelo, cuyos rasgos principales se han presentado brevemente, puede calificarse, en términos generales, como un modelo de éxito⁶ hasta aproximadamente 2018, como se puede inferir de los siguientes parámetros:

- la tasa de paro se ha mantenido en el entorno del 5 % con un incremento sostenido del número de ocupados;
- equilibrio presupuestario en prácticamente todos los años previos a la pandemia, lo que entre otras consideraciones le ha permitido un mayor margen fiscal para enfrentarse a las crisis;
- estabilidad social apoyada, entre otros factores, en un aumento constante a lo largo de los años del gasto social.

Por tanto, podemos concluir que el modelo, que también podemos sintetizar como de estabilidad sin reformas, y que ha coincidido prácticamente con la permanencia de Angela Merkel en la cancillería, ha funcionado y ha permitido que Alemania haya podido transitar por las distintas crisis (la crisis financiera de 2008-2012, ▷

⁶ En la actualidad, existe un proceso de revisión de los años de Merkel, con una valoración más negativa de la que se infería en un primer momento. Se considera que gran parte de las carencias actuales se deben a la falta de inversiones y reformas en esos años.



la crisis de los refugiados de 2015 y la crisis de la pandemia de 2020) con cierta facilidad.

Sin embargo, este modelo de «éxito» también ha presentado problemas, que pasamos a enumerar: en primer lugar, la ya mencionada falta de inversiones en infraestructuras de todo tipo (de transporte ferroviario, viarias, de energía, etc.) como puede verse en el Gráfico 1 que compara la inversión pública en infraestructuras en los Estados miembros de la Unión Europea.

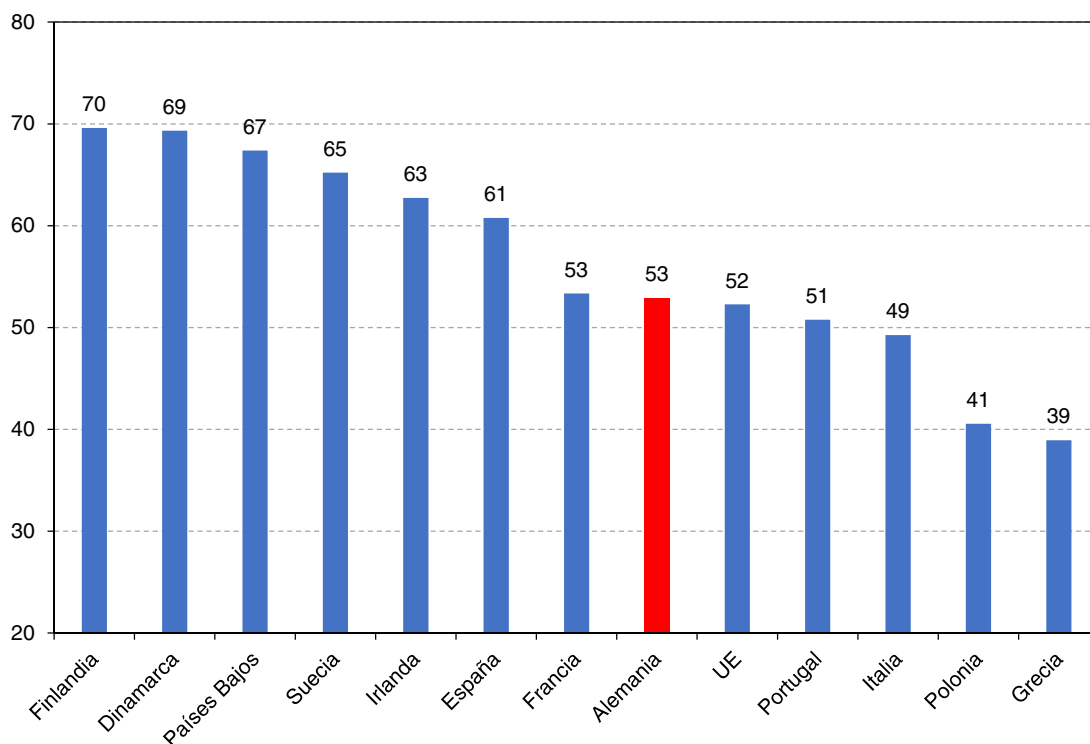
El déficit de inversiones es palpable también en el ámbito de la digitalización, como se observa en el porcentaje de hogares con fibra óptica, que es del 23,6 % en Alemania mientras en España es del 87,4 % o en Francia del 76,7 %; o en contadores inteligentes en la red eléctrica, mientras España y algún país nórdico se encuentra muy cercano al 100 % de

los hogares, en Alemania son menos del 1 % de los hogares los que lo tienen instalado. El Gráfico 2 muestra el retraso alemán en digitalización de acuerdo con el índice DESI (Índice de Economía y Sociedad Digital) de la Unión Europea.

Asimismo, junto al déficit de inversiones, la economía alemana adolece de una excesiva burocracia, con un farragoso sistema de autorizaciones y procedimientos que en el mejor de los casos retrasan las inversiones y en otros las hacen incluso inviables.

Por último, debe también señalarse el ineficiente sector bancario, con un excesivo número de entidades, muchas de ellas lastradas por la observación de criterios políticos en su toma de decisiones en lugar de la búsqueda de la eficiencia económica, y que supone una ▷

GRÁFICO 2
DIGITALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD EN ALEMANIA Y EN LA UE EN 2022
(Puntos DESI)



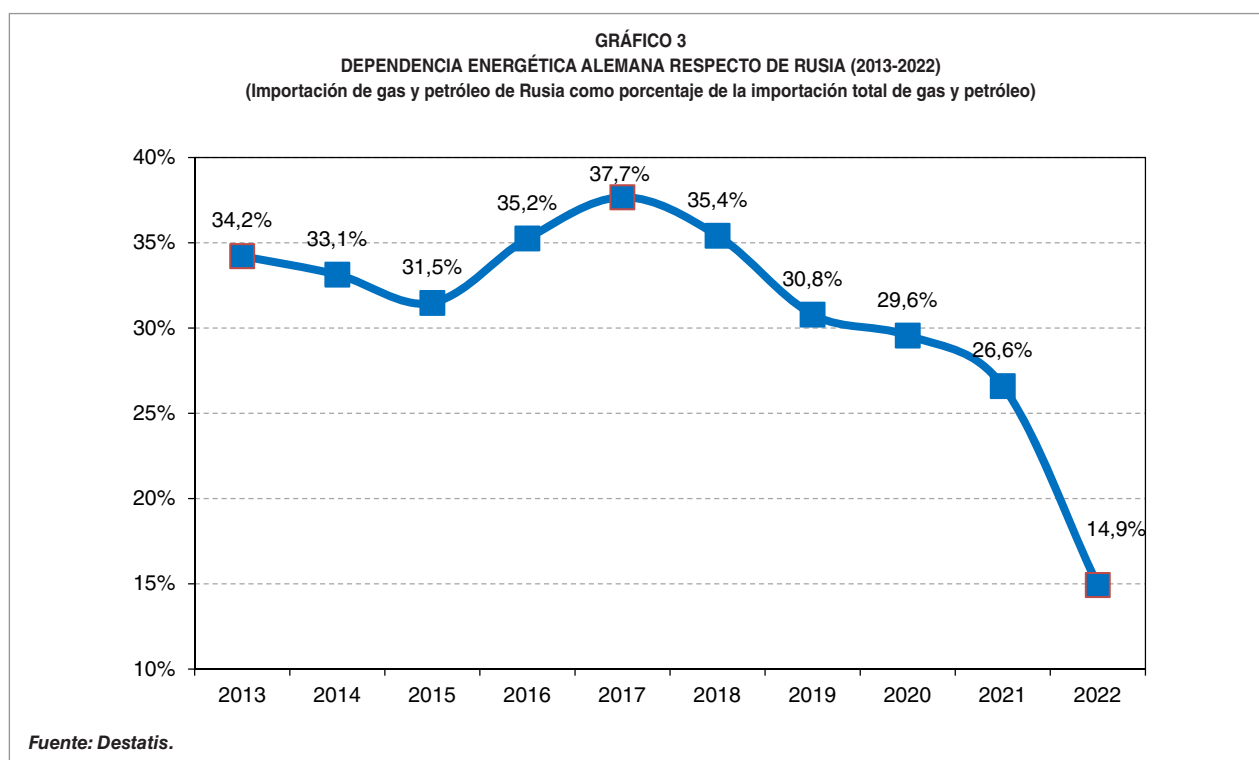
Fuente: Comisión Europea (2022).

rémora para una correcta financiación de los sectores productivos de la economía.

Además de los problemas mencionados, en los últimos quince años aproximadamente se tomaron una serie de decisiones equivocadas que se han puesto de manifiesto con las transformaciones derivadas del nuevo escenario geopolítico. El mejor ejemplo de decisiones de política económica que en retrospectiva se han demostrado erróneas es la política energética; en los últimos años tuvieron lugar dos decisiones que han mostrado su debilidad: por una parte, la decisión en junio de 2011 (tres meses después del accidente nuclear de Fukushima, Japón) de abandonar la energía nuclear con el cierre de todas las centrales, que ha culminado en el primer trimestre de 2023; por otra parte, la construcción del Nord Stream I entre 2010 y 2012, que canalizaba el gas ruso hacia Alemania y tenía una capacidad anual total de 60 mil millones de m³ de gas. Posteriormente en 2018, es decir algunos años después de la invasión rusa de la península

de Crimea, comenzó la construcción del Nord Stream II, en paralelo al primero, y que no hacía sino incrementar la dependencia alemana del gas ruso. Con una capacidad de 55 mil millones de m³, su puesta en funcionamiento estaba prevista justamente para principios de 2022, cuando se produjo la invasión rusa de Ucrania. En el Gráfico 3 puede observarse la dependencia energética alemana de Rusia, de donde procedían alrededor del 30 % de toda la importación de gas y petróleo y aproximadamente el 60 % de las importaciones de gas.

La relación con Rusia estaba basada en el denominado Wandel durch Handel (el cambio a través del comercio), esto es, la creencia de que una relación comercial (y económica) estrecha con el país eslavo permitiría contribuir al cambio político de manera que pudiera atraerse a Rusia hacia el modelo de democracia al estilo occidental. Estrategia que como se ha podido comprobar se ha mostrado errónea. ▷



4. Riesgos del modelo

Además de los problemas expuestos y las decisiones de política económica no del todo acertadas, el modelo descrito en las líneas anteriores se enfrentaba a una serie de riesgos, entre los que se pueden considerar los siguientes:

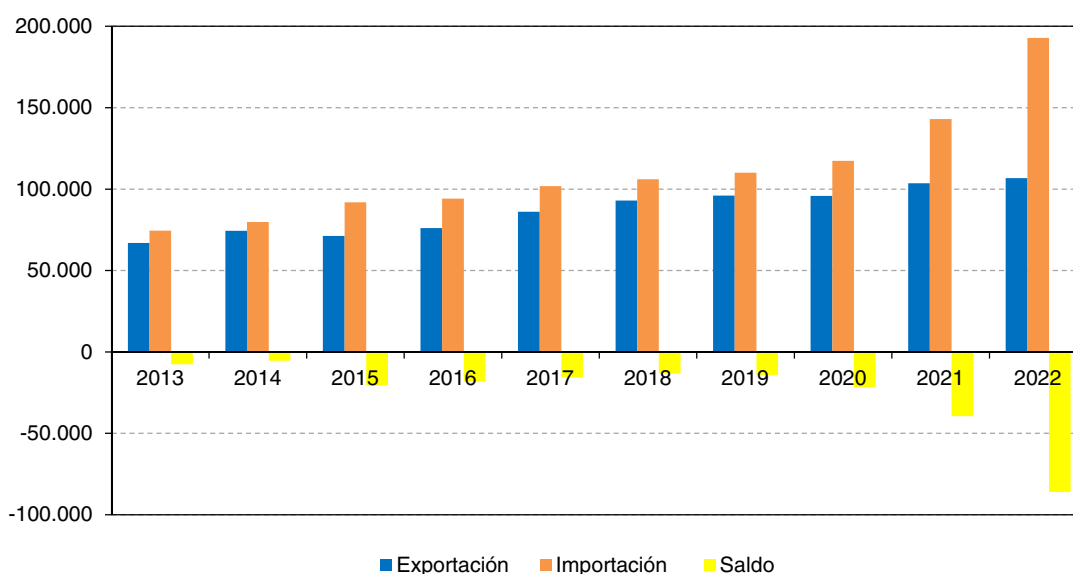
- La orientación exterior del modelo estaba basada en un escenario de continuación de la senda ascendente del proceso de globalización o al menos de mantenimiento de la globalización tal como se entendía a principios del siglo XXI. La garantía en el aprovisionamiento de *inputs* baratos era un requisito para la supervivencia del sector industrial alemán. Sin embargo, los acontecimientos de 2020 (la pandemia COVID-19) y de 2022 (la invasión rusa de Ucrania) han puesto de manifiesto la fragilidad del modelo y las dificultades no ya

para conseguir *inputs* a precio reducido, sino incluso para poder obtenerlos⁷.

- Dicha orientación exterior estaba también basada en un crecimiento continuo y sostenido de China, que se había configurado al mismo tiempo tanto como destino de muchos de los productos que se elaboraban en las fábricas alemanas como suministrador de los *inputs* necesarios para que la industria alemana pudiese seguir siendo competitiva. En este sentido, como puede verse en el Gráfico 4, donde se presenta la evolución de las relaciones comerciales entre Alemania y China, el comercio bilateral ha ido adquiriendo una importancia creciente, de manera que la dependencia alemana de China se ha ido acentuando, tanto en lo que respecta a la relevancia del mercado chino para la exportación alemana como en cuanto ▷

⁷ Las dificultades de la industria automovilística europea para el suministro de *chips* es un buen ejemplo del nuevo escenario.

GRÁFICO 4
COMERCIO BILATERAL GERMANO-CHINO (2013-2022)
(En millones de euros)



Fuente: Destatis.

a la dependencia de sus importaciones, muchas de ellas de *inputs* críticos para los procesos industriales.

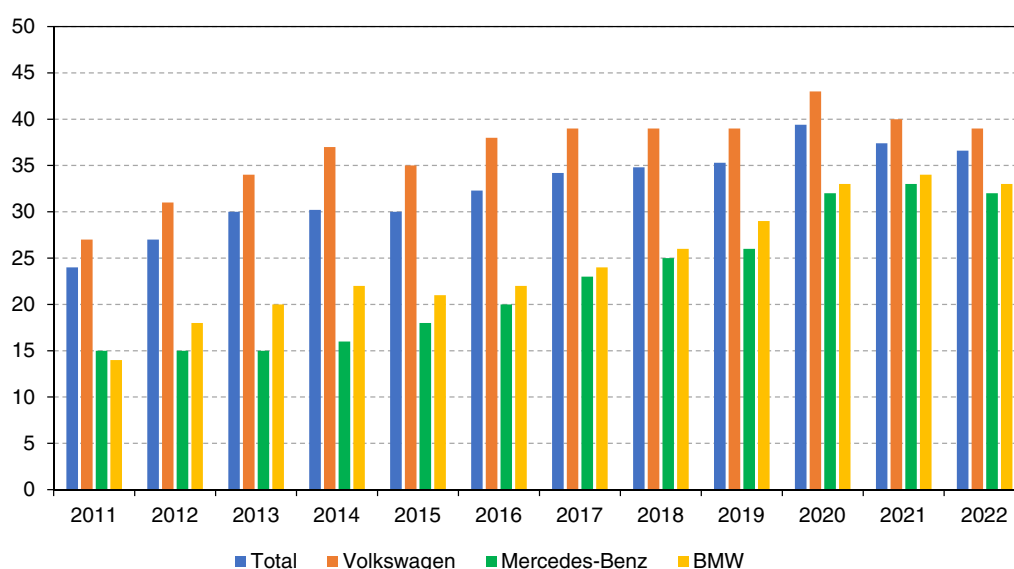
La dependencia del mercado chino como mercado de exportación es especialmente significativa en el caso de la industria del automóvil alemana. En el Gráfico 5 puede observarse la importancia del mercado chino en la facturación de las grandes multinacionales alemanas del sector y, por lo tanto, las negativas consecuencias en caso de un comportamiento débil o recesivo de dicho mercado.

- Por otro lado, el modelo está basado en sectores que pueden considerarse sectores industriales tradicionales, como son la mencionada industria del automóvil, la maquinaria y bienes de equipo o la industria química, sectores todos ellos con graves problemas estructurales y energético intensivos, de manera que la subida de los precios energéticos de

los dos últimos años introduce fuertes interrogantes sobre su competitividad a nivel internacional. Al mismo tiempo, existe poco desarrollo de los nuevos sectores basados en tecnologías avanzadas como los ligados a la digitalización o las tecnologías de información y comunicación (TIC).

- Otro elemento, ya de tipo más estructural, y que por otro lado afecta a la mayor parte de los países europeos, es la tendencia demográfica de envejecimiento de la población que ya está provocando importantes problemas en la oferta de mano de obra en numerosos sectores y no sólo en aquellos que requieren una mano de obra más especializada. La escasez de mano de obra se está convirtiendo en un problema estructural que es bastante posible que se vaya agravando en los próximos años. ▷

GRÁFICO 5
CUOTA DE CHINA EN LAS VENTAS DE LOS FABRICANTES ALEMANES DEL AUTOMÓVIL (2011-2022)
(En % del total)



Fuente: Ernst & Young, Statista.

La respuesta de las autoridades económicas a los *shocks* derivados tanto de la irrupción de la pandemia como de la invasión rusa de Ucrania posibilitaron una sólida recuperación después de la recesión de 2020, con crecimientos del PIB del 3,2 % en 2021 y del 1,8 % en 2022. Los fuertes paquetes de ayuda a las empresas afectadas, sobre todo del sector servicios, el impulso al instrumento del Kurzarbeit (equivalente a nuestros ERTE), la creación de un fondo de participación en empresas con dificultades y el amplio programa de créditos y avales instrumentado a través de la KfW (similar a nuestro ICO), unido a que la base económica del país tiene un menor peso de actividades de servicios como el turismo, permitieron alcanzar esos robustos crecimientos de la economía en los años inmediatamente posteriores al *shock* pandémico. Ello, sin duda, también estuvo facilitado por el amplio margen fiscal del que disfrutaba el país, que encaró el periodo pospandémico con una ratio de deuda sobre el PIB del 60 %, y que hizo posible que la mayor parte de las ayudas públicas de la Unión Europea, tanto a empresas como a particulares, se otorgaran en Alemania⁸.

5. El nuevo modelo

El nuevo escenario geopolítico al que hemos asistido en los últimos años junto con el papel que está adquiriendo la geopolítica como origen de posibles y grandes incertidumbres requiere de los agentes económicos un importante esfuerzo de adaptación. Ya hemos

mencionado que el desempeño de la economía alemana está siendo especialmente decepcionante y la previsión para 2024 tampoco es particularmente positiva. Puede también afirmarse que existe consenso sobre el cambio de paradigma que ha tenido lugar y que ha supuesto la desaparición de las condiciones sobre las que se sustentaba el tradicional modelo económico alemán, que a modo de síntesis se pueden expresar en las tres siguientes: una energía barata, China como destino no problemático de exportaciones y origen de *inputs*, y los dividendos de la paz, esto es, los ahorros derivados de la no necesidad de invertir en defensa. Es decir, los sustentos en los que Alemania apoyaba su modelo económico hasta el momento están agotados por el nuevo contexto geopolítico que se sustenta en unas nuevas condiciones económicas y comerciales.

Ante este escenario, existe un cierto acuerdo sobre la necesidad de que Alemania debe transitar hacia un nuevo modelo económico. En este sentido, entre los principales elementos que deberían configurar la base del nuevo modelo económico alemán, se pueden citar los siguientes:

- Debe ponerse el foco y realizar un importante esfuerzo en lo que se conoce como las tres «D»: descarbonización, demografía y digitalización. Es decir, centrar la política económica en la transición energética y sus implicaciones para el sector industrial, enfrentarse a las consecuencias del envejecimiento de la población, en especial sobre sus consecuencias en el mercado laboral y asimismo sobre la política migratoria (con amplia repercusión y consecuencias de índole política) y, por último, adaptarse al cambio tecnológico que viene de la mano de los ▷

⁸ De acuerdo con datos de la Comisión Europea, el 53 % de todas las ayudas presupuestadas por los Estados miembros correspondieron a Alemania (mientras Francia puso en marcha el 24 %, Italia el 7,6 % o España apenas un 1,7 % del total). Asimismo, en 2022 Alemania presupuestó ayudas por una cantidad equivalente al 9,2 % de su PIB (Liboreiro, 2023).

- procesos de digitalización y la incorporación de nuevas tecnologías disruptivas como la inteligencia artificial.
- Establecer como prioritarios los ámbitos mencionados exige un esfuerzo inversor de gran magnitud, entre otras áreas en el ámbito de las energías renovables, las infraestructuras digitales y las infraestructuras físicas, en particular en el ferrocarril.
 - Otra área primordial para garantizar el éxito de las mencionadas inversiones y, por tanto, del crecimiento económico radica en la necesidad de simplificar sus procedimientos de aprobación y, en general, de reducción de la burocracia a nivel estatal y federal.
 - El crecimiento de la economía alemana en las últimas décadas ha estado sobre todo basado en la contribución de la demanda exterior, dejando un papel residual a la demanda interna, en especial el consumo agregado. Por ello, sería necesaria su dinamización con incrementos salariales o rebajas impositivas que permitan poner más fondos a disposición de los consumidores de manera que puedan impulsar la contribución de la demanda interna al PIB. Los incrementos del salario mínimo en los últimos años se pueden considerar como una medida que iría en esta dirección.
 - Otro vector al que los responsables de la política económica e industrial deberían dedicarle particular atención es la conveniencia e incluso necesidad de fomentar la sustitución de las cadenas de suministro de las empresas alemanas en aquellos sectores que se han visto más afectados por las incertidumbres de sus proveedores, que en algunos casos han llegado a suponer importantes problemas

de suministro. El objetivo de estas medidas radicaría en tratar de asegurar el aprovisionamiento de los *inputs* necesarios para un eficiente funcionamiento de sus cadenas de valor y, en consecuencia, del desempeño de las empresas en el conjunto de la economía.

En definitiva, lo que se trataría es básicamente de un equilibrio de la economía alemana donde la demanda interna y las exportaciones deben reconocerse igualmente como fuentes de crecimiento, que condujera al mismo tiempo a una sana reducción de los superávits por cuenta corriente.

El fortalecimiento de la demanda interna estaría ligado a la disponibilidad de un determinado margen presupuestario que debería alcanzar una magnitud relevante. La cuestión que surge entonces, y que es posiblemente el gran debate de política económica actualmente en Alemania, es cómo hacerlo compatible con el denominado «freno de la deuda» (*Schuldenbremse*).

El «freno de la deuda» consiste en una norma, de rango constitucional, con todo lo que ello implica en términos de dificultad de eliminarla o de modificarla, que se autoimpuso Alemania de forma unilateral y que entró en vigor en 2009. Dicho mandato constitucional expresa la prohibición de aprobar el presupuesto anual con un déficit superior al 0,35 % del PIB (es decir, *de facto* un presupuesto equilibrado) si bien existe la posibilidad de su derogación temporal, este ha sido el caso de los últimos cuatro años debido a circunstancias excepcionales como se ha considerado la pandemia y posteriormente la invasión rusa de Ucrania. Es decir, se trata por tanto de una «camisa de fuerza» autoinfligida en aras de la estabilidad presupuestaria y la contención del crecimiento de la deuda pública. ▷

El resultado ha sido que el montante de deuda se ha estabilizado por debajo del 60 % del PIB hasta 2020, lo que merece una valoración altamente positiva y ha permitido, entre otras cuestiones, que el margen de actuación fiscal para enfrentarse a las dos últimas crisis (pandemia y Ucrania) fuera amplio; pero por otro lado ha hecho que el país se encuentre, en estos momentos, con un brutal déficit de infraestructuras ya que prácticamente no ha habido inversiones en la última década, tendencia que solo se ha podido revertir con el impulso de renovación que exigieron las citadas crisis.

Existen numerosas voces de reputados economistas alemanes (Fratzscher o Bofinger entre otros⁹) que abogan por su modificación e incluso por su supresión, y desde el ámbito político también se han manifestado políticos del SPD (socialdemócratas) o de los Verdes en favor de al menos su reforma. El argumento fundamental, como puede esperarse, es la necesidad de financiar los déficits existentes en infraestructuras junto con la necesidad de enfrentar los enormes retos de las transiciones ecológica y digital, y, por ello, se aboga al menos por excluir las inversiones en esos ámbitos del cómputo de la deuda.

6. Comparación de la situación actual con la de 2004

Un ejercicio de cierto interés consiste en comparar la situación actual de Alemania con la existente en 2004. El elemento común en ambas es la denominación de Alemania como el «enfermo de Europa», que con cierto éxito

⁹ A finales de enero se ha hecho público un informe del Comité de Expertos Económicos (que asesora en asuntos económicos al Gobierno) donde se aboga por la flexibilización del freno de deuda: «*The debt brake after the federal constitutional court judgement: increase flexibility – maintain stability*» (Grimm et al., 2024).

acuñó el semanario británico *The Economist* allá por 2004 y que se ha repetido en 2023 (Is Germany once again the sick man of Europe?, 2023). En este sentido, podríamos preguntarnos si el país germano se encuentra en la misma situación que la de hace casi 20 años (entonces el principal problema radicaba en el mercado de trabajo) y que fue el acicate para las reformas impulsadas por el hoy denostado canciller Schröder.

Existen argumentos que apoyan la tesis de las similitudes con la situación de 2004 y que, por tanto, defenderían la tesis del lastre que supondría hoy en día Alemania para la Unión Europea. Entre ellos se encuentran el escaso crecimiento de los últimos años; una decepcionante evolución de la productividad; una pérdida progresiva de competitividad internacional; los incrementos de costes, en especial los energéticos; la relativamente alta proporción de «viejas industrias» y el hecho de que Alemania está retrasada en la carrera de la digitalización; la dependencia de importación de materias primas e *inputs* críticos junto a su exposición a las crisis geopolíticas; las deficiencias en infraestructuras de energía y transporte, o las rigideces estructurales en la burocracia, educación y la Administración.

No obstante, existen también argumentos que desmienten el mencionado calificativo, entre los que se encontrarían la flexibilidad de adaptación a los escenarios cambiantes que existe en las Mittelstand (empresas medianas); la existencia de nuevos proyectos innovadores en el marco de la transformación verde; una fuerte estructura económica donde las empresas son mayoritariamente resistentes y están saneadas; el amplio *mix* sectorial que tradicionalmente ha presentado la economía alemana, o la robusta situación de las finanzas públicas. ▷

Respecto al mercado de trabajo, la situación puede calificarse como ambivalente: por un lado, está mostrando una resiliencia admirable, con una tasa de desempleo estabilizada y una tasa de ocupación que está batiendo registros históricos prácticamente cada mes, pero por otro lado los problemas con las vacantes y la escasez de personal para poder cubrir las es un cuello de botella de amplias y negativas consecuencias para la economía alemana.

La conclusión, después de esta síntesis de elementos a favor y en contra, podría ser que el «paciente» puede estar indispuesto pero la situación no es patológica, si bien la implementación de reformas que permitieran una recuperación total sería más que aconsejable. En cualquier caso, la buena noticia acerca de este debate es que seguramente puede funcionar como una «llamada de atención» que está poniendo este tema en el centro de la discusión política y económica en Alemania.

7. Conclusión

El decepcionante comportamiento de la economía alemana en el último lustro es un hecho que genera una amplia preocupación en las instancias políticas y económicas alemanas, así como en el resto de Europa por las consecuencias para las economías de la zona euro y por extensión de la Unión Europea. Su formidable peso, de cerca del 30 % del producto interior bruto de la Unión Europea hace que cualquier problema que le pueda aquejar afecte en gran medida al desempeño de las economías europeas.

La principal cuestión que, al margen de calificaciones mediáticas de tinte anglosajón, está en el centro del debate es la naturaleza de los problemas de la economía alemana y,

por tanto, el tipo de medidas que se requieren para que recupere el pulso. En síntesis, se trataría de determinar si nos encontramos ante una serie de dificultades coyunturales o si, por el contrario, estaríamos instalados en un escenario donde los problemas son estructurales y, por eso, las soluciones que deberían implementarse serían de mayor calado. Si bien la escasez de datos y la insuficiente perspectiva temporal no permiten llegar a una conclusión definitiva, me atrevo a afirmar que nos encontramos ante dificultades estructurales que, por ende, requieren de medidas y soluciones de la misma índole. El principal argumento que sustenta esta tesis radica en la transformación que se ha producido en el marco internacional sobre el que descansaba gran parte del positivo desempeño de la economía alemana. Dicho de otra manera, el escenario geopolítico se ha transformado sustancialmente y, por ello, las tradicionales condiciones de crecimiento de la economía alemana ya no existirían y su modelo económico ya no serviría, de manera que debería modificar a fondo su estrategia de crecimiento en lugar de aferrarse a un modelo de corporativismo industrial exportador de escaso recorrido.

En este sentido, y al margen de la discusión (hasta cierto punto académica) sobre la naturaleza de los problemas, un gran número de expertos se han pronunciado sobre la necesidad de que Alemania se embarque en un proceso de reformas y un plan de inversiones como fórmula para enfrentarse al nuevo escenario. Tal vez pudiera ser el momento de poner en marcha una Agenda 2030 que recogiera las medidas necesarias para que Alemania recupere el dinamismo que ha perdido en estos años, a semejanza de la Agenda 2010 que lanzó el Gobierno de Schröder hace veinte años. ▷

Bibliografía

Comisión Europea. (2022). *Índice de Economía y Sociedad Digitales (DESI)*. <https://digital-strategy.ec.europa.eu/es/policies/desi>

Grimm, V., Malmendier, U., Schnitzer, M., Truger, A., & Werding, M. (2024). The Debt Brake after the Federal Constitutional Court Judgement: Increase Flexibility – Maintain Stability. *German Council of Economic Experts, Policy Brief*, (1). https://www.sachverstaendigenrat-wirtschaft.de/fileadmin/dateiablage/PolicyBrief/pb2024/Policy_Brief_2024_01_eng.pdf

Is Germany once again the sick man of Europe? (2023, August 17). *The Economist*. https://www.economist.com/leaders/2023/08/17/is-germany-once-again-the-sick-man-of-europe?utm_medium=cpc.adword.pd&utm_source=google&ppccampaignID=18151738051&ppcadID=&utm_campaign=a.22brand_pmax&utm_content=conversion.direct-response.anonymous&gad_source=1&gclid=EAlaIQo bChMlgO63ws-lhAMVJK9oCR3gUACUEAAYA-SAAEglr-PD_BwE&gclsrc=aw.ds

Libreiro, J. (17 de enero de 2023). La preocupación sobre la preponderancia de las ayudas estatales en Alemania y Francia. *Euronews*. <https://es.euronews.com/business/2023/01/17/la-preocupacion-sobre-la-preponderancia-de-las-ayudas-estatales-en-alemania-y-francia>

Nölke, A. (2 de abril de 2021). El peligroso fetiche de las exportaciones de Alemania. *International*

Politics and Society. <https://asociacionfilosofialatinoamericana.files.wordpress.com/2021/05/nolke-el-peligroso-fetiche-de-las-exportaciones-en-alemania.pdf>

Páginas web

Destatis. Statistisches Bundesamt. Oficina Federal de Estadística de Alemania. https://www.destatis.de/EN/Home/_node.html

Ernst & Young. https://www.ey.com/es_es/people/ey-espana

Eurostat. Data. <https://ec.europa.eu/eurostat/web/main/data>

Instituto Nacional de Estadística. <https://www.ine.es/>

Kreab Research Unit. <https://kreab.com/espana/research-unit/>

Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. DataComex. Estadísticas de comercio exterior de bienes de España y la UE. <https://datacomex.comercio.es/>

Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. DataInvex. Estadísticas a medida sobre datos de inversiones exteriores. <https://comercio.gob.es/InversionesExteriores/Estadisticas/Paginas/datinvex.aspx>

Statista. <https://es.statista.com/>